

Comentario editorial a "Prevalencia de *Chlamydia trachomatis*, *Neisseria gonorrhoeae* y *Ureaplasma urealyticum* en muestras de semen: efectos sobre la calidad espermática"

Editorial comment to "Prevalence of *Chlamydia trachomatis*, *Neisseria gonorrhoeae* and *Ureaplasma urealyticum* in semen samples: Effects on sperm quality"

Las infecciones de transmisión sexual continúan siendo un problema de salud pública de gran importancia en la mayoría de los países del mundo. Las fallas en el diagnóstico y el tratamiento pueden ocasionar graves complicaciones y secuelas, entre las que se incluyen la infertilidad, la pérdida fetal, el embarazo ectópico y el cáncer anogenital, ocasionando costos muy elevados para su atención.

Con la aparición del VIH y del sida, el control de las mismas comenzó a atraer más atención. Existe una fuerte correlación entre la diseminación de dichas enfermedades y la transmisión del VIH.

La aparición de la resistencia antimicrobiana de varios agentes patógenos transmitidos sexualmente está aumentando, por lo que algunos tratamientos no son eficaces. Aunque se dispone de nuevos agentes como las cefalosporinas de tercera generación y las fluoroquinolonas, para el tratamiento de infecciones causadas por cepas resistentes, su costo continúa siendo elevado.

La prostatitis es el diagnóstico urológico más frecuente en varones menores de 50 años. La prostatitis crónica es causada por enterobacterias, siendo la más común *E. coli*.

Véase contenido relacionado en DOI:
<http://dx.doi.org/10.1016/j.uroco.2016.02.008>

Comentario editorial a "Adaptación transcultural de diario miccional en mujeres con síndrome de vejiga hiperactiva"

Editorial comment to "Transcultural validation of voiding diary in women with overactive bladder"

«Todo debería hacerse lo más simple posible».
 (Albert Einstein)

Véase contenido relacionado en DOI:
<http://dx.doi.org/10.1016/j.uroco.2015.12.011>

Aunque existen otras bacterias asociadas con el desarrollo de prostatitis, la más controversial ha sido *Chlamydia trachomatis*. Recientemente se reportó su presencia hasta en un 69,4% en secreciones de líquido prostático. En otros estudios, se ha encontrado prevalencias del 37,5% (Rev Mex Urol. 2007;67[5]:).

Un estudio realizado en Medellín mostró que en la prevalencia de infecciones de transmisión sexual de adolescentes escolarizados, *C. trachomatis* se encontró en el 11,4%; siendo los factores de riesgo más frecuentes: inicio de las relaciones sexuales antes de los 15 años (59,9%), no uso de preservativo (58,2%) o no haberlo utilizado en la última relación sexual (41,7%), no tener conocimientos adecuados sobre salud sexual (39,1%), tener historia de 3 o más parejas sexuales (30,6%), tener parejas sexuales 10 o más años mayores que ellos (20,4%), y tener relaciones sexuales con personas diferentes a la pareja (18,8%) (Iatreia. 2016;29:).

El estudio sobre la prevalencia de patógenos productores de infecciones sexualmente transmitidas en semen de pacientes asintomáticos, muestra que el 9,5% de los voluntarios examinados, tuvieron por lo menos un germen productor de enfermedades de transmisión sexual.

El manejo eficaz, una vez se haga el diagnóstico apropiado de la enfermedad, es la base para el control de las mismas, ya que previene el desarrollo de complicaciones y secuelas, y disminuye la diseminación de las infecciones en la comunidad. En el caso de pacientes adolescentes, existe la posibilidad de ejercer prevención sobre los futuros comportamientos sexuales y el tratamiento precoz de dichas enfermedades.

Santiago Lopez
 Médico infectólogo, Clínica del Country-Clinica La Colina,
 Bogotá, Colombia
 Correo electrónico: lopezbar33@hotmail.com

<http://dx.doi.org/10.1016/j.uroco.2017.01.003>
 0120-789X/
 © 2017 Publicado por Elsevier España, S.L.U. en nombre de
 Sociedad Colombiana de Urología.

El poder de lo simple tiene un impacto sorprendente, especialmente en medicina. Sin embargo, muchas veces nos vemos embebidos en complejos algoritmos diagnósticos y terapéuticos tratando de darle solución a determinada enfermedad, auspiciados por la siempre creciente oferta tecnológica que, en su afán de hacernos más fácil el discernimiento científico, usualmente esquiva los elementos básicos que la conforman, dejando de paso, un hábito de despersonalización que caracteriza la práctica de la moderna medicina.

En este artículo, caracterizado por la pulcritud epidemiológica, digna de la escuela que lo origina, los autores rescatan del cajón de las herramientas diagnósticas urológicas el «diario miccional», piedra angular en el diagnóstico y seguimiento de la vejiga hiperactiva y de toda la afección funcional del piso pélvico¹ que a pesar de mantenerse siempre a la mano del urólogo, como todo lo esencial, ha permanecido invisible a los ojos, bien sea por el poco tiempo que dedicamos a los pacientes, por la preferencia